



TEMA 2. LA IGLESIA EN EL NUEVO TESTAMENTO Y EN EL SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Textos extraídos del manual "Eclesiología", de Ramiro Pellitero.

1. Introducción: el término «Iglesia»

Ekklesia (del griego «con-vocación»), es la **traducción griega**, realizada por «los Setenta», del *qahal Yaveh*, la asamblea litúrgica del pueblo de Israel.

Los setenta fueron sabios judíos en Egipto que, en los siglos tercero y segundo antes de Cristo, tradujeron al griego los libros de la Biblia hebrea.

En el Nuevo Testamento, *ekklesia* se usa a veces con otros dos significados más amplios: comunidad local en general, y comunidad universal de los creyentes (cf. CEC 752).

Este uso en el Nuevo Testamento indica que ambos pueblos, Israel y ahora los cristianos, son *ekklesia*. Pero la Iglesia, **nuevo Pueblo de Dios**, ha sido adquirida por la sangre de Cristo. Por eso Él dice: «Mi Iglesia» (Mt 16, 18), pues ella le pertenece.

1. La Iglesia en los Sinópticos y en los Hechos de los Apóstoles

Dos temas destacan en la eclesiología de los evangelios sinópticos y de los Hechos de los Apóstoles: el Reino de Dios y la fundación de la Iglesia:

- Evangelio, según su significado literal, es «buena noticia» porque comporta la llegada del Reino de Dios. Este reino se refiere tanto al poder soberano de Dios como al ámbito de ese poder o, también, a sus súbditos. Es una realidad no política, sino espiritual, pero con consecuencias en la vida material, personal y social, según la semilla y el instrumento del Reino de Dios.
- Cristo quiso la Iglesia y la fundó, no con un documento o un acto aislado, sino con toda su entrega a lo largo de su vida, con momentos especialmente intensos como la Eucaristía, la pasión y la resurrección.

2. La Iglesia en los escritos paulinos

En los escritos paulinos se pueden distinguir dos grandes temas eclesiológicos

1. En el primero, **la Iglesia se muestra como consumación «en Cristo» del misterio de Israel**, tanto frente a los judeocristianos como frente a los helenocristianos, (provenientes del mundo griego).

- Los judíos convertidos son las primicias de la salvación, el **olivo** en el que los demás pueblos se van injertando.
- La Iglesia es el único Israel verdadero: el Israel según el Espíritu, el nuevo y verdadero Pueblo de Dios que trae definitivamente la Nueva Alianza, por lo que la Iglesia hereda el Reino y la gloria prometida a Israel. El Pueblo de Israel sigue siendo depositario de las promesas que se cumplen en Cristo.
- El misterio de Israel ayuda a comprender el misterio de la Iglesia, que es también un misterio de vocación. Es decir, una llamada de Dios que es:
 - ◇ **permanente** (Dios sigue llamando hoy),
 - ◇ **escatológica** (desde y para la eternidad)
 - ◇ y **dinámica** (se desarrolla por pasos sucesivos, a lo largo de la historia, a nivel universal y local)

2. El segundo tema de los escritos paulinos es que **los cristianos forman una sola realidad viva con Cristo**, a la que San Pablo llamará “cuerpo de Cristo” (1 Co 12, 27) en analogía al cuerpo humano. No es solo una comparación, sino una nueva realidad que incluye una **nueva existencia espiritual**.

- Esta doctrina de la Iglesia como cuerpo de Cristo subraya la novedad de la Iglesia frente a Israel.

3. La eclesiología de San Juan

En los escritos de San Juan,

1. Primero, **la Iglesia se presenta como mis-**

terio de comunión o de vida.

«Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo» (1 Jn 1, 3).

Es una comunión con Cristo, comunión trinitaria y comunión fraterna.

2. En segundo lugar, **la Iglesia se presenta como sacramento de la comunión o de la vida en Cristo.**

- San Juan habla tanto del **papel de los apóstoles y de la jerarquía** (señala la asistencia del Espíritu Santo y la función especial de Pedro), como de los **sacramentos** y de la **caridad fraterna**.
- 3. Por último, San Juan habla de la Iglesia como un **misterio situado en la historia**. Es en la historia donde tiene lugar el **combate entre Cristo y Satán**: el combate, particularmente intenso durante la Pasión, continúa ahora con sus discípulos, que vencerán también en la Cruz. Es un combate ya ganado, pero la victoria se manifestará definitivamente en la Parusía (en la segunda venida de Cristo).

4. La Iglesia en otros libros neotestamentarios

1. La **carta de Santiago** se dirige a la comunidad local y, a la vez, a la totalidad de los cristianos, con indicaciones de tipo práctico, espiritual y organizativo.

2. La primera **carta de san Pedro** es un testimonio de la vida de la primera comunidad cristiana. En ella destacan dos pasajes:

- El carácter sacerdotal del Pueblo de Dios, nación santa, por lo que los cristianos son «piedras vivas» del templo espiritual de Dios y están llamados a un culto espiritual;

- La responsabilidad de los pastores, que deben gobernar como modelos y no como tiranos.
3. La **carta a los Hebreos** tiene como tema fundamental el sacerdocio de Cristo, que ha superado el sacerdocio del Antiguo Testamento, inaugurando el carácter definitivo de la Nueva Alianza.

En esta carta, la Iglesia aparece como **realidad escatológica**, pues estamos ya en los últimos tiempos. Y, a la vez, la Iglesia aparece en su peregrinación histórica: buscamos con Cristo nuestra morada definitiva.

4. Por último, las **cartas pastorales** (a Timoteo y a Tito) interesan sobre todo como testimonio de cómo se vivían realidades expuestas en otros lugares del Nuevo Testamento.

2. El artículo eclesiológico del Símbolo de los Apóstoles

La afirmación central de la fe cristiana sobre la Iglesia se contiene en el Símbolo de los Apóstoles, la más antigua formulación sintética de nuestra fe. Este Símbolo se usaba en la Iglesia de Roma. Las declaraciones posteriores del Magisterio se pueden considerar como desarrollos y concreciones del Credo cuando confiesa: *Credo ecclesiam*, *Creo en la Iglesia*.

1. La Iglesia, en el marco de la fe en Dios Uno y Trino

El símbolo tiene tres partes. Cada una de ellas se dedica a una de las Personas divinas:

1. *Credo in Deum...Patrem,*
2. *(Credo) in Jesum Christum Filium eius unicum,*
3. *Credo in Spiritum Sanctum.*

Esa estructura está en perspectiva histórico-salvífica: pone de relieve que los cristianos creemos en Dios Padre que crea el mundo, envía a su Hijo para salvarnos y luego al Espíritu Santo para hacer fructífera la obra del Hijo.

En ese marco, y concretamente en la última parte del Símbolo, correspondiente al Espíritu Santo, aparece la Iglesia, como primero de cuatro efectos generales: la Iglesia Católica, que es comunión de los santos, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

«El artículo sobre la Iglesia depende enteramente también del que le precede, sobre el Espíritu Santo. La Iglesia, según la expresión de los Padres, es el lugar “donde florece el Espíritu” (San Hipólito, *Traditio apostolica*, 35)» (CEC 749).

2. La Iglesia, santificada por el Espíritu Santo

Creemos en la Iglesia no como creemos en Dios, sino como **efecto de la acción salvadora de Dios**.

Crear que la Iglesia es «Santa» y «Católica», y que es «Una» y «Apostólica» es inseparable de la fe en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En el Símbolo de los Apóstoles, hacemos profesión de creer que existe una Iglesia Santa -y no simplemente de creer “en” la Iglesia- para no confundir a Dios con sus obras y para atribuir claramente a la bondad de Dios todos los dones que ha puesto en su Iglesia (cf. Catecismo Romano, 1, 10, 22).

En conclusión, el Símbolo de los Apóstoles presenta a la Iglesia como misterio de fe en el marco de la profesión de fe y en estrecha dependencia de la acción santificante del Espíritu Santo. Así se muestra el origen trinitario de la Iglesia, a la vez que se hace evidente que la

eclesiología se encuadra en el marco de la Teología Dogmática.

